



La cuna del franquismo

El Foro por la Memoria recoge en un documental el paso de Franco por Salamanca y su papel en la victoria del fascismo

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ
SALAMANCA

Franco instaló su cuartel general en Salamanca a los pocos meses del levantamiento militar de desencadenó la Guerra Civil. Eligió nuestra ciudad por el apoyo incondicional a la causa de una derecha terrateniente y ultramontana, el de la Iglesia Católica que le cedió el Palacio Episcopal para instalar su residencia y el centro de mando, y porque desde aquí podría dirigir las operaciones de ocupación del norte. Si el golpe fracasaba también tendría una huida fácil hacia Portugal.

Durante el año que permaneció en Salamanca (de octubre de 1936 a octubre de 1937), la capital del Tormes se convirtió en la cuna del franquismo y en un pilar decisivo para el triunfo del fascismo en España.

Franco convirtió Salamanca en su cuartel general, donde sus generales lo nombraron generalísimo y jefe del Estado golpista. Durante ese año se unificó el partido único, se creó RNE, se diseñó

“el sistema de represión económica” y se creó el Archivo de la Guerra Civil. El Foro de la Memoria quiere contar este episodio de la historia para divulgarlo entre los estudiantes de la provincia y entre los usuarios de las bibliotecas públicas de la ciudad.

Los testimonios

El documental no cuenta nada que no se hubiera escrito ya con anterioridad, pero este formato permite narrar las cosas con más dinamismo, apoyándose en imágenes del Centro Documental de la Memoria Histórica, otras prestadas por la Linterna Mágica de Basilio Martín Patino, y el testimonio de profesores universitarios, periodistas y familiares de dirigentes republicanos locales asesinados por el bando nacional.

Ángel García, director del documental, explica que el objetivo de esta iniciativa es “poner en imágenes lo que está escrito y dar a conocer hechos que se produjeron en Salamanca”, como la represión ideológica, con el asesina-



Un grupo de turistas pasa, ayer, ante el Palacio Episcopal, donde Franco instaló su residencia y cuartel general en 1936.

ALMEDA

nato de dirigentes locales republicanos, y la represión económica “para sufragar al ejército franquista”.

García señala que aquí “se hacían suscripciones patrióticas para recaudar de todos los ciudadanos. A los familiares de los asesinados y encarcelados se les repitió doblemente, porque además de eso, se les obligaba a dar parte de su dinero al ejército golpista. Entraban en sus casas y se lo llevaban todo, o se recaudaban can-

tidades fijas periódicamente, en dinero o en especie. A los funcionarios se les descontaba una parte de su salario”, precisa.

García reconoce que el documental puede herir la sensibilidad de una parte de la sociedad salmantina. “Cuando hablas de esto te dicen que vivimos de hablar del pasado, pero mientras haya desaparecidos enterrados en las cunetas no podemos enterrar la Guerra Civil. Deben permitirnos descubrir dónde están esas

personas. Recuperar su memoria nos hará madurar democráticamente”, comenta. El Foro por la Memoria considera que tiene sentido seguir con estas reivindicaciones, “porque nosotros luchamos por los derechos humanos de los asesinados y desaparecidos. Parece que somos más sensibles a lo que ocurrió en Argentina y en Chile que a lo nuestro”.

El documental *Salamanca 1936*, se presentará el próximo jueves en la Facultad de Geografía. ■